

ASPECTOS INTERNACIONALES DE HAYA DE LA TORRE

*José Luis Pérez Sánchez-Cerro**

RESUMEN

Haya de la Torre, líder polémico y controversial, forma parte de las figuras públicas más destacadas del Perú y del continente en el siglo XX. No podemos analizar la historia del pensamiento y la práctica política de América Latina sin las ideas de Víctor Raúl Haya de la Torre, ilustre intelectual y político peruano quien en el año 2000 fue elegido en una encuesta realizada por la BBC de Londres, como una de las 10 personas más influyentes en la historia y evolución de las ideas de Latinoamérica.

Haya de la Torre desarrolló su más importante y decisiva tarea de orientador político y suscitador de ideas. Nunca arrió las banderas de su ideal unionista, antiimperialista y democrático y opuesto a las dictaduras de todo orden. Su historia registra una serie de antecedentes que nutrieron sustantivamente la etapa fundacional del APRA el cual es considerado como el primer partido político nacido en el Perú. Una sucesión de acontecimientos que cambiaron la historia del Perú en el siglo XX y produjeron una conmoción en la mente y el ánimo de *los hombres libres*, que, verdaderamente constituyeron una “*la revolución de los espíritus*”.

* Diplomático de Carrera, Doctor en Sociología Jurídica e Instituciones Políticas, Doctorado en Ciencias Políticas, Maestro en Derecho Internacional, Abogado y Licenciado en Relaciones Internacionales y Diplomacia. Fue embajador del Perú en Colombia, España, Andorra, Alemania y Argentina. Ha sido viceministro de la Presidencia, Secretario General de Relaciones Exteriores y vicepresidente del Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

ABSTRACT

Haya de la Torre, controversial and polemic, is one of the most outstanding public leading figures of the continent in the XX century. We can't to analyze the history of the political practices and the political thinking of Latin America without analyzing distinguished prestige intellectual Víctor Raúl Haya de la Torre ideas. He was elected, in a survey made by a London BBC in the year 2000 as one of the 10 most influent person in the history and evolution of the ideas in Latin America.

APRA is considering the first modern political party born in Perú which Haya de la Torre developed its most decisive and important duty of political orientation and ideas aroused. He never lowers his ideas of being antiimperialist, unionist and a democrat, and he opposes the dictatorship of all kinds. His story registries all kinds of precedents that change the history of Perú that change the mind and spiritus of the freemen causing a real "spiritus revolution".

Palabras clave: Haya de la Torre, APRA, imperialismo, persecución, frente único, sociales, revolución, feudales, lucha, estudiantil, Indoamérica, Gonzales Prada, Augusto B. Leguía, Marx, Mariátegui.

Keywords: Haya de la Torre, APRA, imperialism, persecution, unique front, social, revolution, feudal, students fight, Indoamerica, Gonzales Prada, Augusto B. Leguía, Marx, Mariátegui.

- - -

El 2 de agosto de 1979 murió en Lima Víctor Raúl Haya de la Torre, insigne pensador peruano, ideólogo y político indoamericano, nacido en Trujillo, Perú, a fines del siglo XIX (1895). Haya fue un gran orador, vigoroso y carismático, siempre apoyando a los trabajadores. Fundador del APRA como partido político continental y del Partido Aprista Peruano como su versión nacional.

Durante el segundo gobierno del presidente José Pardo y Barreda en 1919, los obreros consiguieron la ley general de 8 horas de trabajo luego de incesantes huelgas. El mediador entre el Estado y la clase trabajadora fue el dirigente estudiantil Víctor Raúl Haya de la Torre, el futuro fundador del

APRA. En 1923, se realizó una de las numerosas protestas contra Leguía durante el Oncenio y una de las más significativas fue la campaña para oponerse a la consagración oficial del país al Corazón de Jesús, promovida por el arzobispo de Lima Emilio Lisson para legitimar al gobierno dictatorial el 23 de mayo de 1923. En ella murieron el estudiante Manuel Alarcón Vidalón y el obrero tranviario Salomón Ponce Ames.

Luego del martirologio, el obispo suspendió la consagración. La movilización popular fue la respuesta del pueblo cansado por el acoso y la represión que sufrían las clases populares. Fue también un acto de rebeldía juvenil contra el cierre consecutivo y abusivo de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y de la crisis económica que se vivía. En consecuencia, fue un rechazo al gobierno de Leguía quien a través de la manipulación de la fe cristiana, quería prorrogar su mandato y hacerle creer al pueblo que debería gobernar el Perú en forma indefinida por mandato divino. Con los mártires del 23 de mayo de 1923, se selló “*la alianza obrero estudiantil*” y, el día del sepelio, en la llamada “*Jornada por la Libertad de Conciencia*” Haya de la Torre, en el cementerio, antes de dar sepultura a los restos de Vidalón y Ponce, pronunció su famoso discurso recordándole al dictador de turno el quinto mandamiento: “*No matar*”, con el que inició su panegírico. Al respecto, Luis Alberto Sánchez señala en su obra “*Literatura Peruana, derrotero para una historia espiritual del Perú*”, que el significativo pretexto de esta campaña fue su oposición a la proyectada consagración del país al Corazón de Jesús.

Haya de la Torre sufrió persecuciones a lo largo de su vida y fue declarado fuera de la ley en diversos periodos en los que sufrió prisión. La oposición de Haya de la Torre al presidente Augusto B. Leguía lo llevó a la cárcel, de donde salió tras una huelga de hambre para exiliarse en México (1923-30) donde fundó la Alianza Popular Revolucionaria Americana. También, fue encarcelado durante el gobierno de Luis Miguel Sánchez Cerro en 1932, en el de Oscar R. Benavides (1933 a 1939); durante el primer gobierno de Manuel Prado y Ugarteche entre (1939 y 1945); y posteriormente en la dictadura de Manuel Odría (1948 a 1956).

En 1919, Víctor Raúl apoya la candidatura presidencial de Augusto B. Leguía, el mismo que en 1923 apresaría a Haya de la Torre, reclusándolo

en la prisión de El Frontón, donde se declara en huelga de hambre; siendo deportado a Panamá seis días después.

De Panamá se traslada a México, donde funda el 7 de mayo de 1924, la Alianza Popular Revolucionaria Americana. La opción política inicial de Haya era consolidar la unión de Indoamérica, formando un gran movimiento que pudiera representar a las masas de la “América India”.

Culminado el oncenio de Augusto B. Leguía, Haya de la Torre retorna al Perú, postulando a sus 36 años como candidato presidencial en las elecciones generales de 1931 por el Partido Aprista Peruano.

Haya de la Torre fue apresado y recluido en el penal de El Frontón donde se declaró en huelga de hambre. A los seis días de la huelga fue embarcado en el pequeño vapor “*Negada*” y deportado a Panamá de donde pasó a Cuba y finalmente a México. Desterrado por el presidente Leguía en 1922, emigró a México, donde en 1924 fundó el APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana), como movimiento político con proyección continental y de orientación socialdemócrata, de clara posición anti imperialista. Haya editó la revista radical obrero-estudiantil “*Claridad*”, en colaboración con José Carlos Mariátegui, como “*órgano de la juventud libre del Perú*” y de las universidades populares. Al plantearse la política dictatorial del presidente Leguía, movilizó a los estudiantes en defensa de las libertades constitucionales. Haya de la Torre sufrió persecuciones a lo largo de su vida y fue declarado fuera de la ley en diversos periodos en los que sufrió prisión. La oposición de Haya de la Torre al presidente Augusto B. Leguía lo llevó a la cárcel, de donde salió tras una huelga de hambre para exiliarse en México (1923-30) donde fundó la Alianza Popular Revolucionaria Americana. También, fue encarcelado durante el gobierno de Luis Miguel Sánchez Cerro en 1932, en el de Oscar R. Benavides (1933 a 1939); durante el primer gobierno de Manuel Prado y Ugarteche entre (1939 y 1945); y posteriormente en la dictadura de Manuel Odría (1948 a 1956).

José Carlos Mariátegui había participado de la experiencia de las Universidades Populares surgidas luego de la Reforma Universitaria; sin embargo, su formación en Europa le permitió ver las referencias intelectuales con América Latina y desarrollar una particular síntesis de diversas corrientes del marxismo europeo en una versión latinoamericana.

Mientras tanto, Haya de la Torre insistirá, desde sus primeros análisis, en la caracterización de las sociedades de América Latina como “*semifeudales*” y, por lo tanto, con una clase proletaria y campesina débilmente conformadas. De allí que, desde mediados de la década de los veinte, Haya exiliado, se abocara a la construcción del APRA, concebido como frente de clases explotadas, o, tal como era presentado, “*frente único de trabajadores manuales e intelectuales*”, iniciando sus prolongadas polémicas con el comunismo al que le atribuía la defensa de un “*marxismo congelado*”. Previamente Haya fue uno de los líderes más activos en las luchas de los estudiantes contra el gobierno de Augusto Leguía y uno de los fundadores de las Universidades Populares. Esa actividad le valió su transformación en un líder político y en el exilio forzado por las persecuciones de los diferentes gobiernos del Perú. En esos viajes recogería, también, las experiencias de la revolución mexicana y de la Unión Soviética.

Haya de la Torre consideraba que el imperialismo constituía la primera forma del capitalismo en América Latina. De esta manera invertía la caracterización presente en las tesis de Lenin que sostenía que el imperialismo era la última etapa o fase inferior del capitalismo. Esta realidad señalada por Haya (primera etapa del capitalismo), sugería la necesidad de construir un Estado antiimperialista que pudiese propiciar las condiciones para el desarrollo. Coincidiendo con Mariátegui, Haya de la Torre consideraba que se trataba de una problemática que debía ser abordada desde la perspectiva económico-social y, al señalar los vínculos del latifundismo con el poder de los capitales extranjeros. Haya fusionaba el problema del indio con el imperialismo y por lo tanto tendía un puente entre el APRA y el indigenismo y, frente a la debilidad de los sectores sociales de una sociedad atrasada y dominada por el imperialismo, Haya se constituyó en el líder de un frente único de clases como vanguardia política.

En su proyecto, las tres clases van a ser el sustento del frente único, soporte de un Estado que a su vez tendrá un rol protector de las clases nacionales. Haya insiste en la perspectiva de analizar la política desde la economía. Propone un plan nacional que posibilite la articulación de las políticas económicas y sociales, así como la idea, tomada del laborismo inglés, de un Congreso Económico Nacional que reúna al Estado, al capital y

al trabajo. Resulta interesante resaltar los autores que Haya menciona en su discurso. Clásicos como Platón y Aristóteles son mencionados para recordar el carácter integral de la política la cual debe estar al servicio del bienestar común. En el énfasis que pone en el análisis de la economía, recurre a Marx y Engels, desde una perspectiva no dogmática, más bien heterodoxa, cercana a la interpretación de los ideólogos de la Internacional Socialista.

Mariátegui consideró la pobreza indígena no como un problema étnico sino como un problema económico ligado a la propiedad de la tierra y a la urgencia de la descentralización del país, la democratización de la educación y otras ideas vigentes hasta el día de hoy. Haya de la Torre, en cambio, definió posiciones sobre temas sociales, no solo en función de la experiencia de la revolución rusa, sino que le atribuyó a la clase media el papel conductor dándole así un rol fundamental a los intelectuales, profesionales y empleados. Para Haya de la Torre, el imperialismo en América Latina era la *“primera fase del capitalismo”* y por ello era primordial combatirlo, reconociendo el lado *“bueno”* del imperialismo que era la llegada de capitales y condenando el lado *“malo”* por traer mayor dependencia para el Perú.

Haya y Mariátegui compartieron algunas ideas marxistas las mismas que fueron zanjadas entre 1923 y 1929. Es un hecho fundamental que en 1930 el partido de Mariátegui, Partido Socialista, se transformó en Partido Comunista adaptando la práctica política de los soviets soviéticos obrero-campesino, mientras que el Partido Aprista convocaba a todas las clases trabajadoras y a la clase media en un partido disciplinado y de frente amplio antimperialista.

Para Haya de la Torre, Marx es resultado de la realidad europea, estudiada desde Europa (Inglaterra) y, en consecuencia, sus resultados sólo son para Europa; por eso es necesario, dice, rechazar sus doctrinas, negarlas y superarlas. Haya sostiene que el marxismo es una ideología europeizante por la cual todos los pueblos tienen que pasar por los mismos estadios para concluir en la Revolución Rusa de 1917 y la dictadura del proletariado. Haya de la Torre, dice que Marx cree que todos los países capitalistas evolucionan de la misma forma que el capitalismo inglés y al no ser así fracasa la revolución mundial y la posibilidad de universalización.

En consecuencia, Haya sostiene que es preciso superar la teoría marxista, que tiene un tiempo y un espacio diferente al latinoamericano. Si el marxismo es la negación de Hegel y del capitalismo, la propuesta de Haya es negar la negación, siendo el aprismo el abandono del dogmatismo marxista rescatando la dialéctica hegeliana. Lo mismo pasa con la teoría del imperialismo de Lenin ya que en Europa el imperialismo es la última etapa del capitalismo, sin embargo, en la Indoamérica, es la primera. No era entonces la última etapa del capitalismo, como decía Lenin desde su perspectiva europea, aunque “*con genial oportunismo*”, como decía Haya de la Torre, se ratifica en 1921 al proponer la nueva política económica de apertura e inversión extranjera.

Para Haya de la Torre el contenido de la lucha en Iberoamérica es anti feudal y sostiene, que es el propio imperialismo el que feudaliza. En la lucha antiimperialista, la línea de acción política debe ser la unidad política y económica latinoamericana. En síntesis, en países donde el proletariado es incipiente y joven, como el caso peruano, las masas campesinas con fisonomía feudal o semi feudal, y las empobrecidas clases medias, constituyen el Estado antimperialista. Consecuentemente, la construcción de un partido proletario no puede tener éxito; por ello el APRA representa a una alianza de las tres clases que deben construir un capitalismo de Estado: las empobrecidas clases medias, los trabajadores del incipiente proletario industrial y los campesinos.

Víctor Raúl estima que serán las tres clases oprimidas por el imperialismo las que harán avanzar esta etapa de la sociedad: el proletariado industrial joven, el campesinado y las clases medias empobrecidas. Con la alianza de estas clases en el poder, el Estado ya no será instrumento del imperialismo sino defensor de las clases que represente. Así, tomarán de los países desarrollados lo que les interese y negociarán con estos de igual a igual, no sometidos sea porque se necesitan mutuamente.

Haya de la Torre tiene una visión americanista de hacer política. Cree que lo que él llama “*Indoamérica*”, tiene que integrarse y luchar en conjunto para avanzar. Por ello su partido tiene un nombre en el que figura el concepto de alianza americana. En síntesis, dice que hay que crear la resistencia

antiimperialista en América y darle forma de organización política. Esto es lo que Haya considera que debe ser el APRA.

La propuesta de Haya de la Torre fue, desde sus orígenes políticos, la de una alianza de clases, es decir, las clases productoras, el campesinado, el trabajador industrial, el empresario, las clases medias y los intelectuales. Haya de la Torre fundó el APRA como una organización de la lucha antimperialista en Indoamérica, fundada un 7 de mayo de 1924 en la ciudad de México, lugar desde donde se irradió la fuente del pensamiento indoamericano que llamaron *aprimo*. El socialismo democrático mundial reconoce en Haya de la Torre una de sus fuentes doctrinarias originarias más consistentes. Fue una suerte de lo que alguien ha llamado la “*revolución de los espíritus*” porque comenzaron a funcionar células, partidos apristas o movimientos en América Latina que reconocen su inspiración filosófica e ideológica. Ha pasado casi un siglo de aquella ocasión que lo constituyó, lo que Haya llamó el “*Estado Contralor*”, y habiendo creado una propuesta de democracia y de Teoría General del Estado, es decir, una “*democracia funcional*” y fue perseguido por ello y proscrito. Víctor Raúl Haya de la Torre sostenía que el capital requiere invertirse, sea ése nacional o extranjero porque los pueblos lo necesitan; pero hay que “*saber tratar*” al capital, he allí la gran cuestión. Un elemento fundamental para ello fue el concepto de “*frente único*”, o sea la alianza de las diferentes fuerzas sociales que contribuyen al desarrollo del país, rechazando la tesis europea del partido único y de una sola clase, el proletariado industrial.

Por otro lado, Manuel Gonzáles Prada tuvo una relación intensa y comprometida -intelectual y moralmente con Haya de la Torre. Su obra refleja la importancia del momento político. Con los años, Luis Alberto Sánchez se convertiría en su biógrafo y Haya de la Torre heredó de Gonzáles Prada el legado intelectual y su biblioteca. Mientras por su lado el aprismo lo reclamó como un precursor inmortalizando su nombre en el proyecto de las *Universidades Populares*, reivindicando así su obra y reconociendo su pensamiento como un aporte de sustantiva y valiosa trascendencia nacional. Haya recibe la influencia del pensamiento de Manuel González Prada y su activa participación en los movimientos sociales entre 1918 y 1923. La relación de Haya de la Torre con González Prada puede calificarse como el punto de partida de su conciencia política.

Haya creó su teoría filosófica del Espacio-Tiempo Histórico, como producto de su imaginación. No sólo explica que las diferencias geográficas y temporales de la realidad condicionan sus diferencias, sino que propone la interpretación de los cambios de la conciencia colectiva, según la mayor o menor capacidad tecnológica de cada momento, capaz de transformar la realidad, crear más o menos riqueza y ser usada socialmente. Es decir que la justicia social de hoy en día, por ejemplo, significa educación, tecnología, igualdad de oportunidades e identidad global. En pocas palabras, cada época tiene su razón de ser histórica cimentada en la ciencia de su tiempo.

Haya desde sus inicios rompe con el comunismo, lo que moldea su proyecto ideológico y político. Ello se produce en el Congreso de la Liga Antimperialista de Bruselas de 1927, marcado además dicho divorcio ideológico con la edición de su libro más relevante de ese momento, *“El Antiimperialismo y el Apra”*.

Ingresado ya a la contienda electoral, Haya de la Torre participó en las elecciones presidenciales de 1931 en la que, su alta votación no fue suficiente para vencer al candidato Luis Miguel Sánchez Cerro. A la derrota electoral, siguió la represión y una férrea dictadura de derecha. Ella impondrá sucesivas condiciones y *“golpes”* a las aspiraciones electorales del APRA, obligándola lentamente a moderar sus reivindicaciones y a alejarse crecientemente de sus planteamientos juveniles. Víctor Raúl Haya de la Torre es un protagonista clave de la política peruana durante más de sesenta años en el siglo XX. Su candidatura a la presidencia de la República en 1931, enmarcada en el discurso programa de la Plaza de Acho, definen la ruta que enfrentará a las dictaduras hasta el gobierno del Frente Democrático Nacional de 1945 a 1948.

Haya de la Torre terminó asilado en la embajada de Colombia, de donde no pudo salir durante más de cinco años, durante el gobierno de Odría. En dicho lapso, la tiranía le retiró la nacionalidad convirtiéndose así en el único caso que, insólitamente, se dio en el Perú de ese entonces. Solo pudo salir del país gracias a un fallo de la Corte Internacional de Justicia de La Haya y, luego de su dilatada permanencia en la embajada colombiana pudo salir del Perú con un salvoconducto.

De ese largo asilo, salió su reflexión sobre “*Treinta años de aprismo*”, que lo acercó a una valoración actualizada de la evolución política. En él afianzó su tesis del “*antiamericanismo democrático sin imperio*”, subrayando el papel del capitalismo, que debiera ser regulado desde el Estado. En su “*Mensaje de la Europa nórdica*”, transmite sus reflexiones sobre una larga gira por la Europa de la posguerra, en particular, por los países escandinavos.

Víctor Raúl Haya de la Torre es reconocido como un importante ideólogo político de Latinoamérica y es figura clave para la política peruana y americana. Dio nombre al Caso de Haya de la Torre, un caso de derecho internacional público sobre el derecho al asilo político. Haya de la Torre fue denunciado en 1948 por el gobierno del Perú acusado de organizar una revuelta militar. Perseguido por el gobierno de Manuel A. Odría, solicitó asilo en la Embajada de Colombia en Lima y el gobierno colombiano argumentó, en defensa del derecho de asilo, que Colombia no estaba obligada a entregar a Haya de la Torre a las autoridades peruanas. En 1951 se revisó el fallo en la Corte Internacional de Justicia y se concluyó que el gobierno peruano no había probado que los supuestos delitos del asilado constituían crímenes. Haya se refugió en la embajada de Colombia en Lima en la que estuvo sesenta y tres meses asilado puesto que la dictadura odriísta se negaba a otorgar el salvoconducto para que saliera del país, situación que se constituyó en un importante caso de referencia en el Derecho Internacional.

En 1954, Haya fue autorizado a salir del Perú gracias a la presión internacional -era amigo de diversos personajes, como Albert Einstein. Haya publicó un artículo en la revista “*Life*” donde empezó a esbozar el “*interamericanismo democrático sin imperio*”. Para algunos de sus críticos, Haya habría dado un viraje en su posición primigenia. En estos años, Haya consideraba que Indoamérica y los Estados Unidos debían tener buenas relaciones entre sí. Esto es, muy a grandes rasgos, a lo que se refería con el término “interamericanismo”. Se trataba de encontrar una convivencia armoniosa y amistosa entre dos niveles de desarrollo entre la América industrial y la rural. La idea era pensar esta relación como una relación igualitaria, equitativa, justa y asimétrica. Debemos recordar que es por el contexto de la Segunda Guerra Mundial que Haya de la Torre

abandona la idea original del imperialismo, ya que es aquí donde los Estados Unidos empiezan a necesitar de los países de América Latina.

En una de sus últimas obras titulada “Mensaje de la Europa Nórdica”, Víctor Raúl manifestó su admiración por las naciones de Europa del Norte, en especial por Suecia, país con un nivel de educación elevado, donde la salud es gratuita y universal, la pobreza no existe y el nivel de vida es uno de los mejores del mundo. Este fue un modelo ideal nación para Haya de la Torre. José Martí, quien dijo. *“Cuando el sufragio es ley, la Revolución está en el sufragio”*. Aquí estamos, con un claro mandato y un eminente designio como resultado.

En un hecho de nuestros días, China ha comprobado, por ejemplo, que a pesar de su inmensa población, una política realista de aprovechamiento de las fuerzas del mercado mundial y de la alianza de todos los sectores que promuevan un frente único y la integración económica con otros países, respetando su soberanía, es la mayor comprobación de las tesis de Haya de la Torre desde 1924 y a lo largo de su vida.

En octubre de 1948 el General Odría asumió el gobierno luego de un golpe de Estado contra Bustamante y Rivero. El odrismo, un movimiento que reivindica al dictador, expresando apoyo de sectores latifundistas decadentes de 1948 a 1956. Luego entró la derecha, desde 1956 a 1962. La convivencia con Manuel Prado para conseguir la legalización del partido Aprista. El 10 de junio de 1962 se realizaron elecciones, que fueron ganadas por el líder aprista Víctor Raúl Haya de la Torre y los militares exigieron a Prado anular las elecciones ante la decisión del presidente de respetar la voluntad popular. Prado sufrió un golpe de Estado el 18 de julio de 1962 y tuvo que exiliarse en París donde murió cinco años más tarde, el 15 de agosto de 1967. En 1962, imprevisiblemente, las Fuerzas Armadas anunciaron que no aceptarían la victoria de Haya de la Torre en las elecciones presidenciales de ese año y el General Ricardo Pérez Godoy derrocó al presidente Manuel Prado y, éste a su vez fue derrocado por el General Lindley quien un año más tarde convocó a elecciones que fueron ganadas por Fernando Belaunde Terry. Al gobierno de Belaunde lo siguieron los gobiernos militares de Velasco Alvarado y de Morales Bermúdez, militares que violaron la carta magna y que estuvieron 12 años en el poder.

El APRA intentó llegar a la presidencia con Víctor Raúl Haya de la Torre en tres ocasiones, sin embargo, en ninguna de esas logró ocupar la jefatura del Estado. Cabe destacar que las elecciones de 1962 las ganó, pero como no obtuvo el porcentaje necesario para ser proclamado presidente, la elección que iba a ser decidida por el Congreso, fue frustrada por un golpe de Estado de las Fuerzas Armadas.

En 1978 Víctor Raúl Haya de la Torre pasa a presidir la Asamblea Constituyente la cual sancionó la Constitución de 1979. Esta Carta Política dio lugar a importantes cambios políticos y sociales (laicidad del Estado, igualdad de derechos de hombres y mujeres, voto a los analfabetos y derecho a voto a partir de los 18 años de edad, entre otros) de la cual fue un importante propulsor.

Haya de la Torre logra por primera vez un alto cargo en el Estado con su elección como presidente de la Asamblea Constituyente que elaboró la constitución de 1979. Un hombre que se inició en las demandas estudiantiles, en la lucha por las ocho horas de trabajo, y que creó el APRA como la idea más original y auténtica como doctrina política en América Latina.

A Haya de la Torre hay que ubicarlo entre las grandes figuras del siglo XX latinoamericano. Su gran mérito radica en haber diseñado una propuesta, un programa máximo y un movimiento cuya finalidad era liberar Indoamérica. Su visión fue indesligable de la democracia y la justicia. Su pensamiento político se define en una frase: *“pan con libertad”* que permanentemente se actualiza y evoluciona de acuerdo a la realidad, que, siguiendo a Engels: *“El modo en que los hombres producen o intercambian económicamente varía de una sociedad a otra, y dentro de cada sociedad, de una generación a otra”*.

El 12 de julio de 1979 Víctor Raúl Haya de la Torre firmó la Constitución de 1979 poco antes de su deceso. Víctor Raúl Haya de la Torre murió el 2 de agosto de 1979 en la ciudad de Lima. En su lecho de muerte fue condecorado con la Orden El Sol del Perú, en el grado de Gran Cruz y sus restos fueron acompañados por una enorme multitud que acompañó el traslado de sus restos desde Lima hasta su ciudad natal. Fue enterrado en el Cementerio General de Miraflores de la ciudad de Trujillo. Su ataúd reposa debajo de una gran roca con la frase *“Aquí yace la luz”*.

Haya de la Torre fue elegido con la más alta votación como diputado constituyente, y fue designado unánimemente para ejercer la presidencia de la Asamblea. En un acto simbólico, Víctor Raúl cobró un sol por el ejercicio del cargo. Haya de la Torre es el peruano más importante del siglo XX.

El APRA es por excelencia la organización de la lucha antimperialista en Indoamérica y fue fundada por Víctor Raúl Haya de la Torre un 7 de mayo de 1924 en la ciudad de México, lugar desde donde se irradió la fuente del pensamiento indoamericano que llamaron *aprimo*, hacia diversos países donde comenzaron a funcionar células, partidos apristas o movimientos que reconocen su inspiración filosófica e ideológica y que -a casi un siglo de aquella ocasión-, forman parte del bloque de la Izquierda democrática latino y centroamericana. El socialismo democrático mundial reconoce en Haya de la Torre una de sus fuentes doctrinarias originarias más consistentes.

El movimiento creado por Haya de la Torre, registra una serie de antecedentes que nutrieron sustantivamente su etapa fundacional, una sucesión de acontecimientos que cambiaron la historia de la nación indoamericana y produjeron una conmoción en la mente y el ánimo de *los hombres libres*, entre ellos los que constituyeron la “*revolución de los espíritus*”. La Reforma Universitaria, la lucha por las ocho horas de trabajo y la Jornada del 23 de mayo de 1923 constituyen el conjunto de los episodios más importantes de la lucha popular desde inicios del siglo XX.

El APRA nació como una fuerza eminentemente antioligárquica y antiimperialista. Estuvo tempranamente ligado al marxismo, pero discrepaba claramente del comunismo por considerar a este un sistema político totalitario. En 1927 publicó su primer libro, titulado *Por la emancipación de América Latina*, donde expuso la doctrina aprista. En mayo de 1928 terminó de escribir su libro *El anti-imperialismo y el APRA*, obra que por motivos económicos no saldría a la luz sino en 1935.

Haya de la Torre falleció en su casa de Ate Vitarte en Villa Mercedes el 2 de agosto de 1979. Tenía 84 años de edad. Alan García comenzó su carrera política como Diputado Constituyente en dicha asamblea. En dicha asamblea constituyente la mayoría fue presidida por el APRA y la segunda fuerza política fue el Partido Popular Cristiano. La Constitución aprobada

reconoció como el sustento de la organización estatal a los derechos fundamentales, inscribiendo al país en la corriente más avanzada del constitucionalismo. Agónico, Haya de la Torre logró estampar su firma, en un acto que consagró su larga trayectoria política.

BIBLIOGRAFÍA

GARCIA Alan. – Confucio y la Globalización. Editorial Titanium, 2013.

GARCIA Alan. - 90 años de aprismo. Editorial Titanium, 2013.

HAYA DE LA TORRE. - Mensaje de la Europa Nórdica. Fondo Editorial del Congreso del Perú. 2010. Lima.

HAYA DE LA TORRE. – Treinta Años de Aprismo. Fondo Editorial del Congreso del Perú. 2010. Lima.

HAYA DE LA TORRE. –Antimperialismo y el APRA. Fondo Editorial del Congreso del Perú. 2010. Lima.

LOAYZA Saavedra Rodolfo. – Pensadores peruanos del siglo XX. Editorial San Marcos E.I.R.I. 2009

MELGAR Bao Ricardo y GONZALES Osmar. – Víctor Raúl Haya de la Torre Giros discursivos y contiendas políticas. Compiladores. Centro Cultural de Compilación Floreal Gorini. Buenos Aires, Argentina 2014.

SANCHEZ Luis Alberto. - Literatura peruana. Derrotero para una historia espiritual del Perú. Lima, Imp. y encuadernaciones Perú, 1928.

VASQUEZ Sánchez Lucia Antonio (Mochero Vásquez). – Haciendo Memoria. Taller Imprenta Leo's 2016.

VILLANUEVA Armando/ THORNDIKE Guillermo. – La gran persecución. Impreso y distribuido en todo el Perú por CORREO/EPENSA. Primera edición abril de 2004.